

# La disuasión convencional como estrategia: comparación entre Rusia, China e Irán

## Conventional Deterrence as Strategy: Russia, China and Iran in Comparison

Augusto W. M. Teixeira Júnior\*

### RESUMEN

Este ensayo pretende analizar cómo los distintos países adoptan la disuasión como postura estratégica. Teniendo como objetivo de investigación contribuir a la propuesta de una estrategia de disuasión brasileña, este ensayo pretende analizar comparativamente cómo Rusia, China e Irán desarrollan sus estrategias disuasorias. En su primer momento, el texto retoma y profundiza la clasificación de las formas de disuasión, centrándose en su aspecto convencional. A continuación, el texto arroja luz sobre el estudio de casos seleccionados. Como resultado del análisis comparativo, el documento sintetiza los principales hallazgos de la investigación, destacando las estrategias disuasorias y sus posibles desarrollos para la postura estratégica brasileña.

**Palabras clave:** Estrategia. Disuasión convencional. Rusia. China. Irán.

### ABSTRACT

This essay seeks to analyze how different countries adopt deterrence as a strategic posture. Considering that the objective of the research agenda is to contribute to the proposition of a Brazilian deterrence strategy, this article aims to analyze comparatively how Russia, China and Iran develop their deterrence strategies. In its first moment, the text resumes and deepens the classification of forms of deterrence, privileging its conventional aspect. Then, the article sheds light on the study of the selected cases. As a result of the comparative analysis, the paper synthesizes the main findings of the research here with emphasis on dissuasive strategies and their possible developments for a Brazilian strategic posture.

**Keywords:** Strategy. Conventional Deterrence. Russia. China. Iran.

\*Doctorado en Ciencias Políticas (UFPE). Postdoctorado en Ciencias Militares (ECEME). Profesor del Departamento de Relaciones Internacionales y del Programa de Posgrado en Ciencia Política y Relaciones Internacionales (UFPB). Investigador Sênior del Centro de Estudos Prospectivos del *Centro de Estudos Estratégicos do Exército* (NEP - CEEEx) y del INCT-INEU.

## Resumen ejecutivo

El presente ensayo constituye la segunda parte de una agenda de investigación del ciclo 2020-2021 de la línea Geopolítica y Estrategias Militares. Vinculado al Centro de Estudios Prospectivos (NEP) del Centro de Estudios Estratégicos del Ejército (CEEEEx), el citado temario gravita en torno a la "estrategia de disuasión en el siglo XXI: una propuesta para el caso brasileño". En términos propositivos, la agenda de investigación pretende proporcionar subsidios para evaluar la plausibilidad de una estrategia de disuasión convencional brasileña, anclada en el concepto operacional<sup>1</sup> de antiacceso y negación de área (A2/AD).

Después de sentar las bases teóricas y conceptuales del programa de investigación en el ensayo titulado "El reto de la disuasión convencional en el entorno multidominio: el antiacceso y la denegación de área como respuesta"<sup>2</sup>, en este segundo ensayo se pretende analizar empíricamente cómo Rusia, China e Irán desarrollan sus respectivas estrategias de disuasión. Una vez más, con el objetivo de contribuir a la propuesta de una estrategia de disuasión brasileña, esta fase de la investigación opta por el uso del método comparativo. Aunque dos de los tres casos seleccionados son potencias nucleares, se hará hincapié en la disuasión convencional de los tres países mencionados.

A partir del constructo teórico sobre la disuasión presentado en el artículo anterior, este trabajo procederá de la siguiente manera: 1) presentaremos una clasificación en profundidad de una tipología para el estudio de la disuasión. Esto nos permitirá categorizar mejor la forma en que los países estudiados procesan esta estrategia; 2) a partir de los criterios sobre las modalidades, el método y los recortes (conceptuales, geográficos y temporales) de la disuasión, el texto se dedica al estudio de cada caso a fin de presentar los insumos para el análisis comparativo; 3) a continuación, el texto presenta las principales implicaciones para el Ejército brasileño; 4) finalmente, el documento presenta los principales resultados y, en sus consideraciones finales, resume las implicaciones de este estudio para el caso de Brasil.

En cuanto a la comparación, el documento se centrará en el estudio de dos parámetros fundamentales para sostener una estrategia disuasoria: la credibilidad y la capacidad. En cuanto a la credibilidad, analizaremos los documentos que guían la política y la estrategia de defensa de los países analizados. Para evaluar sus capacidades, estudiaremos sus medios militares en relación con el efecto disuasorio pretendido. Aunque es en el tercer ensayo donde nos detendremos más en la geografía a nivel de teatro, la geoestrategia será una herramienta presente para la contextualización estratégica en la que se desarrolla el pensamiento y la práctica de la disuasión en estudio. Las aportaciones presentadas en este documento estructurarán el pilar empírico del Ensayo 3, que tratará de identificar cómo China, Rusia e Irán hacen operativa la disuasión convencional a través del A2/AD.

<sup>1</sup> Del original *Operational Concept*, traducido aquí como Concepto Operativo. Para la expresión doctrinal brasileña, véase "Conceito da Operação" (BRASIL, 2015).

<sup>2</sup> TEIXEIRA JÚNIOR, Augusto W. M.. *O Desafio da Dissuasão Convencional no Ambiente Multidomínio: Antiacesso e Negação de Área como Resposta*. Centro de Estudos Estratégicos do Exército: Análise Estratégica, [S.l.], Vol 18 (4) Set/ Nov 2020. Disponible en: <[O\\_Desafio\\_da\\_Dissuasão\\_Convencional\\_no\\_Ambiente\\_Multidomínio:\\_Antiacesso\\_e\\_Negação\\_de\\_Área\\_como\\_Resposta\\_|Centro\\_de\\_Estudos\\_Estratégicos\\_do\\_Exército:\\_Análise\\_Estratégica\\_\(eb.mil.br\)>](http://O_Desafio_da_Dissuasão_Convencional_no_Ambiente_Multidomínio:_Antiacesso_e_Negação_de_Área_como_Resposta_|Centro_de_Estudos_Estratégicos_do_Exército:_Análise_Estratégica_(eb.mil.br)>)>

## 1. Estrategias de disuasión y sus tipologías

En el estudio de la estrategia, ya sea en su sentido amplio (Gran Estrategia<sup>3</sup>) o restringido (Estrategia Militar<sup>4</sup>), destacan inmediatamente dos tipos de postura: la ofensiva y la defensiva. Dado que el ataque y la defensa son dos características inmanentes del acto de guerra, esta dualidad proporciona la respuesta básica sobre cómo los estados y otros actores dotados de medios de fuerza violenta preparan y emplean estos instrumentos para lograr sus objetivos.

Con la llegada de las armas nucleares en la década de 1940, comenzó una nueva era de pensamiento estratégico (SCHELLING, 1966). En este sentido, la disuasión ganó espacio en el pensamiento militar como una **postura estratégica** propia. Como muestra Freedman (2003), entre los años 1950 y 1960 se desarrolló una reflexión sistemática sobre la disuasión como tercera forma estratégica, junto a la ofensiva y la defensiva. Es en este escenario en el que autores como Schelling y Brodie (MAHNKEN & MAIOLO, 2014) contribuyeron de forma decisiva al establecimiento de una teoría de la disuasión. Según Mazarr (2018), la disuasión se entiende como una práctica que pretende disuadir a alguien de realizar acciones no deseadas, como un ataque armado. Como estrategia de carácter coercitivo, la disuasión busca desalentar la agresión mediante amenazas creíbles a las preferencias del adversario.

La disuasión tiene al menos dos modalidades básicas: nuclear y convencional. Aunque es anterior a la Era Nuclear, la comprensión de los riesgos de escalada en un enfrentamiento con este tipo de armamento impulsó los estudios y la posterior adopción **de la disuasión y la disuasión<sup>5</sup> como**

**estrategia** preferida en la interacción entre las superpotencias. Basándose en la **disuasión nuclear tradicional**, también conocida como *Strategic Deterrence*, países como Rusia y China cuentan con armas nucleares como elemento básico de sus estrategias disuasorias. Irán y Brasil, que no disponen de este tipo de armamento, tienen la opción de la **disuasión convencional**.

Los ejemplos anteriores son relevantes para dejar claro un punto: la disuasión no es sinónimo de disuasión nuclear. Como teorizó Mearsheimer (1983), la disuasión convencional es un tipo de estrategia presente en varios momentos de la historia. Al igual que el ataque y la defensa, es extremadamente relevante en el repertorio de posturas estratégicas disponibles para los responsables de la toma de decisiones. A diferencia de la dualidad estanca, las potencias nucleares mencionadas también recurren a la disuasión convencional como complemento de su estrategia nuclear, una opción defendida por estrategias como Beaufre (1998) desde los años 1960. Advertimos que, a pesar de la relevancia fundamental del aspecto nuclear de la disuasión, este trabajo hará hincapié en el estudio de su aspecto convencional.

En su clásico sobre doctrinas militares, Posen (1984) destacó la ofensiva, la defensiva y la disuasión (*deterrence*) como las tres doctrinas estratégicas básicas. Mientras que las dos primeras operan fundamentalmente en el ámbito militar, la disuasión puede considerarse tanto restringida a las fuerzas armadas como elevada al nivel de gran estrategia, incurriendo en la articulación entre diversas expresiones del poder nacional para su realización<sup>6</sup>. La disuasión configura una postura compleja, tanto porque suele operar en combinación con otras posturas (ofensivas o defensivas), como porque suele exigir una conexión más sólida (estrategia) entre los objetivos políticos y el instrumento militar.

<sup>3</sup>Para una revisión teórica del concepto, véase Alsina Jr. (2018).

<sup>4</sup>Para un estudio clásico sobre Estrategia Militar, véase Beaufre (1998).

<sup>5</sup>Segundo Mazarr (2018), la deterrence es una parte del proceso de disuasión más amplio. Sin embargo, para simplificar, traduciremos la *deterrence* como disuasión. Según el autor, “el propósito de la disuasión es convencer a un invasor potencial de que el cálculo de coste-beneficio de la agresión es desfavorable, en parte haciendo hincapié en los

costes de la agresión, pero también ofreciendo garantías y beneficios que hagan más atractivo un mundo sin agresión.” (MAZARR, 2018, p. 5).

<sup>6</sup> La relación entre la postura estratégica y su encuadre en los marcos de una gran estrategia no se limita a la opción de la disuasión (BEAUFRE, 1998; ALSINA JR, 2018).

Según la literatura, la disuasión tiene dos enfoques o métodos fundamentales (FREEDMAN & RAGHAVAN, 2013). Aunque son dos expresiones de la estrategia coercitiva, tienen sus propios modos de funcionamiento. Con un mayor énfasis en la credibilidad y la capacidad militar, la **disuasión por negación** opera haciendo que el éxito de una agresión sea improbable o extremadamente costoso. El éxito de este enfoque se debe a que niega al enemigo la posibilidad de alcanzar sus objetivos (MEARSHEIMER, 1983). La disuasión por negación exige que se demuestre la intención y el esfuerzo por defender algún compromiso (MAZARR, 2018). El segundo método o enfoque, la **disuasión mediante el castigo**, opera de forma más amplia que la disuasión mediante la negación. Mientras que esta última apunta necesariamente a la defensa directa del objetivo (por ejemplo, un territorio en disputa), generalmente con énfasis en los medios militares, la perspectiva punitiva amplía el alcance de su acción, recurriendo a amplias amenazas a los intereses del potencial agresor en diversos ámbitos, más allá del militar. Las sanciones económicas y la presión política y diplomática asociadas a la amenaza creíble de castigar al enemigo son elementos que forman parte del repertorio necesario para elevar los costes de un ataque, logrando así la intención disuasoria.

Otro tema fundamental para el estudio de la disuasión es comprender el papel que desempeñan los sistemas de armas y las capacidades. A diferencia de las capacidades ofensivas y defensivas, cuyo objetivo es el éxito militar mediante el uso de la fuerza, la disuasión opera para evitar que se produzcan las hostilidades. Por ello, el papel de la **percepción** es vital. La disuasión debe concebirse principalmente como un esfuerzo para moldear el pensamiento del agresor potencial y esto se logra mediante la capacidad de manipular su percepción (BEAUFRE, 1998). Para entenderlo, hay que recuperar dos categorías: **credibilidad** y **capacidad**. Según Bruce Russet, la disuasión fracasa,

"cuando el atacante decide que no es probable que la amenaza del defensor se

lleve a cabo". Este axioma destaca dos factores distintos: la *capacidad* y la *voluntad*. La percepción de debilidad en ambos puede socavar la disuasión. La *capacidad* es bastante sencilla. Como se ha sugerido anteriormente, el equilibrio de fuerzas inmediato y local no siempre es un factor determinante para el éxito de la disuasión, pero el conjunto de capacidades, militares y de otro tipo, ampliamente percibidas de un defensor, debe ser lo suficientemente fuerte como para convencer a un atacante potencial de que es probable que pague un alto precio por la agresión. La *voluntad* es una variable mucho más abstracta y fácilmente susceptible de ser malinterpretada. Los atacantes se han convencido repetidamente de que un defensor carece de la voluntad de responder, especialmente en casos de disuasión prolongada. La voluntad es, en parte, una función de los intereses nacionales en juego: si se percibe que un defensor tiene intereses vitales en juego, un agresor potencial creerá en las amenazas para responder"<sup>7</sup>(RUSSET apud MAZARR, 2018, p. 10 [*destaque nuestro*])

Para que el esfuerzo de modelar la percepción del adversario tenga éxito, es necesario que los mensajes disuasorios -como las amenazas- sean creíbles. Además de los pilares ya mencionados de la capacidad (por ejemplo, el equilibrio local de fuerzas) y la credibilidad (por ejemplo, la voluntad nacional), es relevante que la disuasión se adapte (*tailored*) para que su mensaje pueda funcionar contra agresores potenciales específicos. Sin esto, existe el riesgo de

<sup>7</sup> Traducción nuestra. En el texto original: "when the attacker decides that the defender's threat is not likely to be fulfilled." This axiom highlights two distinct factors—capability and will. Perceived weakness in either can undermine deterrence. Capability is straightforward enough. As suggested earlier, the immediate, local balance of forces is not always a key determinant of deterrence success—but a defender's broadly perceived suite of capabilities, military and otherwise, must be strong enough to convince a potential attacker that it is likely to pay a heavy price for aggression. Will is a much more abstract variable and easily subject to misperception. Aggressors have repeatedly convinced themselves that a defender did not have the will to respond, especially in cases of extended deterrence. Will is partly a function of the national interests involved: If a defender is seen to have vital interests at stake, a potential attacker will believe threats of response" (RUSSET apud MAZARR, 2018, p. 10).

ambigüedad o de percepción errónea del mensaje, lo que contribuye al fracaso de la estrategia. De ello se desprende que la disuasión debe demostrar un firme compromiso con lo que desea proteger. Esta determinación se refleja no sólo en el plano militar, sino también en el político. La ausencia de credibilidad puede provocar el fracaso de la disuasión.

Un segundo pilar, la capacidad, trasciende la simple cantidad de armamento disponible en un potencial teatro de operaciones. Se compone de factores que producen capacidad, como la doctrina, la organización y, obviamente, el armamento. En este sentido, al pensar en la disuasión convencional, destaca inicialmente la disuasión por negación. Como afirma Mazarr (2018), la disuasión y la defensa son distintas desde el punto de vista analítico, pero están interconectadas en la práctica. Esta interrelación provoca una confusión que dificulta el desarrollo de una verdadera estrategia disuasoria en países como Brasil. Naturalmente, una estrategia ofensiva o defensiva puede provocar un efecto disuasorio en los adversarios potenciales. Sin embargo, este efecto es diferente de una estrategia disuasoria construida como tal. Y es que "la disuasión no es una función del equilibrio de fuerzas en un territorio disputado" (MAZARR, 2018), sino una interacción estratégica, de carácter coercitivo, que opera en la mente de los antagonistas antes del estallido de las hostilidades, con el objetivo directo de evitarlas.

Para hacer operativas sus estrategias de disuasión, las potencias nucleares, especialmente Estados Unidos, Rusia y China, han desarrollado lo que se denomina convencionalmente la tríada nuclear. Para garantizar una capacidad de segundo ataque, engendrando así una situación de equilibrio del terror sintetizada en la expresión Destrucción Mutua Asegurada (M.A.D), los países mencionados desarrollaron vectores de entrega de artefactos nucleares capaces de ser lanzados por tierra, mar y aire (FREEDMAN, 2003). Estos medios incluyen misiles balísticos intercontinentales (ICBM) lanzados

desde silos subterráneos o plataformas móviles, ICBM lanzados a través de tubos verticales por submarinos de propulsión nuclear o artefactos nucleares lanzados mediante bombardeos estratégicos de largo alcance. Si, por un lado, la disuasión nuclear supone la máxima amenaza en términos de costes para los agresores potenciales, en el intercambio entre actores con armas nucleares o en la asimetría de estos medios, la plausibilidad de su empleo tiende a ser peligrosa y restringida. Como complemento, desde la Guerra Fría, las potencias nucleares han desarrollado medios para la disuasión convencional, en particular sistemas A2/AD. Este tipo de disuasión es posible para potencias no armadas nuclearmente, como Irán o Brasil, y es precisamente en este debate donde se empieza a responder a una de las preguntas sobre cómo hacer operativa esta forma de disuasión.

Al darse cuenta de la superioridad militar de EE.UU. y la OTAN, sobre todo en los dominios aéreo y naval durante la Guerra Fría, la Unión Soviética comenzó a desarrollar lo que Krepinevich, Watts y Work (2003) llamaron el desafío de antiacceso y negación de área<sup>8</sup> (A2/AD). La URSS, además de su enorme poderío militar terrestre en el teatro de operaciones europeo, apoyándose en sensores, misiles, artillería de largo alcance y submarinos, también desarrolló capacidades convencionales de disuasión basadas en la capacidad de negar el acceso y el área a sus antagonistas. A diferencia de la simplicidad de una *buzzword* generalista (SIMON, 2017), el A2/AD puede estudiarse como estrategia (operativa), concepto operativo (forma de empleo), sistema (requisitos organizativos, materiales e inmateriales) y capacidad (doctrina, estructura organizativa y equipamiento). Llevando la reflexión a la actualidad, países como Rusia, China e Irán desarrollan y potencian las

---

<sup>8</sup> Este tema se desarrollará ampliamente en el tercer ensayo de este ciclo de investigación. En el ensayo 1, "El desafío de la disuasión convencional en el entorno multidominio: el antiacceso y la negación de área como respuesta" (TEIXEIRA JÚNIOR, 2021) presentamos una definición de A2/AD.



capacidades convencionales para promover la disuasión contra sus principales oponentes. A pesar de no utilizar necesariamente el término A2/AD en sus doctrinas oficiales, la literatura especializada advierte en estos países el uso de la lógica de antiacceso y negación de área (TANGREDI, 2013). Así, se observa que la adopción del A2/AD no es contradictoria con la existencia de una estrategia nuclear. Rusia y China ejemplifican bien este punto.

Una vez presentada la disuasión como postura estratégica, sus modalidades (nuclear y convencional), métodos (negación y castigo) y posibles sistemas y capacidades (tríada nuclear y A2/AD), es necesario construir una tipología que nos permita analizar ejemplos empíricos de disuasión. Además de las diferentes modalidades y métodos, la siguiente tipología se divide en tres parámetros: espacio, tiempo y alcance.

**Cuadro 1: Tipología de la disuasión convencional**

Característica	Tipo	Ejemplo
<b>Modalidad</b>	Nuclear/ Convencional	Tríada Nuclear / A2/AD
<b>Método</b>	Negación/ Punición	Defensa activa/maniobra exterior
<b>Limitación Temporal</b>	General / Inmediata	“U.S. Nuclear Posture” / Crisis de los misiles (1962)
<b>Limitación Espacial</b>	Directa/ Ampliada	China / Estados Unidos
<b>Abrangencia Conceptual</b>	Amplia / Restringida	Estados Unidos / França <sup>1</sup>

Fuente: el autor, basado en Mearsheimer (1983), Beaufre (1998), Freedman (2003) y Mazarr (2018).

En cuanto a la dimensión espacial, existen la **disuasión directa** y la **disuasión ampliada**. Mientras que la *directa* pretende impedir los ataques contra el territorio del país disuasorio, la versión *ampliada* busca desalentar los ataques contra terceros, como los aliados (MAZARR, 2018). La segunda dimensión es el tiempo. La **disuasión general** busca desalentar acciones no deseadas a lo largo del tiempo, mientras que la **disuasión inmediata** es más común en tiempos de crisis y se limita a prevenir un ataque inminente. La tercera dimensión se refiere al alcance.

Mientras que la **disuasión restringida** hace uso de medios militares, utilizando amenazas para disuadir la agresión, el concepto de **disuasión amplia** reúne, además del instrumento militar, acciones y medios no militares, como las sanciones económicas y la presión diplomática (MAZARR, 2018).

## 2. La disuasión como estrategia real: comparación de casos

Tras repasar los aspectos centrales de la teoría de la disuasión, esta sección pasa a su estudio empírico. Con el objetivo de contribuir a la propuesta de una estrategia de disuasión brasileña, esta fase de la investigación opta, mediante el uso del método comparativo (LANDMAN, 2008), por analizar cómo Rusia, China e Irán desarrollan sus respectivas estrategias de disuasión. A pesar de que las dos primeras son potencias nucleares, se hará hincapié en la disuasión convencional de los tres países mencionados.

En su esfuerzo comparativo, el trabajo se centrará en el estudio de dos parámetros fundamentales para sostener una estrategia disuasoria: la credibilidad y la capacidad. Para la primera, analizaremos los documentos rectores de la política y la estrategia de defensa de los países analizados. En cuanto a la segunda, se discutirán los medios militares relacionados con el efecto disuasorio<sup>9</sup>. La geoestrategia será una herramienta presente para la contextualización en la que se desarrolla el pensamiento y la práctica disuasoria investigada.

### 2.1 Rusia y su estrategia de disuasión convencional

Para entender la postura estratégica de Rusia en términos de disuasión, es esencial analizar su geografía. Rusia es un coloso territorial, potencia terrestre por excelencia, que tiene en su geografía la línea maestra de su trayectoria histórica. La inmensidad del territorio ruso, desprovisto en gran medida de

<sup>9</sup> El análisis del pilar de la "capacidad" (BEAUFRE, 1998), será el tema central del ensayo 3.

barreras naturales para su entrada -con la excepción de las dificultades impuestas por el Ártico al norte- tiene su geohistoria y su formación social ligada a las invasiones, las guerras y la conquista (MACKINDER, 1904). Ante la inexistencia de obstáculos naturales, Rusia construyó obstáculos artificiales para disuadir y defenderse de las invasiones. Entre ellas, la expansión de su territorio añadió profundidad estratégica, obligando a cualquier invasor a deshacer sus líneas de comunicación (SUSHENTSOV, 2015). Una segunda línea puede verse en el control de los estados satélites en Europa del Este. Al servir de estados tapón entre las potencias centrales y Rusia, países como Polonia, Ucrania y Bielorrusia elevaron los costes (distancia, logística, esfuerzo) de las acciones cinéticas contra Rusia por tierra. El ascenso del país al estatus de potencia terrestre clásica fue acompañado de un desarrollo militar que pretendía elevar los costes de la agresión contra los intereses de Moscú. En su génesis, el territorio, la geografía y la historia fueron elementos cruciales en el desarrollo de la cultura estratégica rusa (ROMANA, 2016) y su postura defensiva y disuasoria a lo largo de la historia<sup>10</sup> (SUSHENTSOV, 2015).

Aunque la Federación Rusa es un país euroasiático y se enfrenta a retos para sus intereses en el Extremo Oriente (por ejemplo, las islas kurdas) y en Oriente Medio (por ejemplo, Siria), su imaginación geopolítica se ha orientado históricamente hacia Occidente. Esta afirmación se corrobora, por ejemplo, en la Estrategia de Seguridad Nacional de Rusia (2015), cuando afirma que,

“La construcción del potencial militar de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y su dotación de funciones globales en violación de las normas del derecho internacional, la galvanización de la actividad militar de los países del bloque, la expansión de la alianza y la ubicación de su infraestructura militar más cerca de las fronteras rusas están creando una amenaza

<sup>10</sup>La valoración sobre el tipo de postura estratégica rusa (ofensiva-defensiva) no es consensuada. Desde Kennan (2003), Occidente percibe la postura rusa como ofensiva. Desarrollamos este punto en Teixeira Junior (2018).

para la seguridad nacional.”<sup>11</sup> (RUSIA, 2015, p. 4)

Para alcanzar los objetivos de defensa nacional de Rusia, el país apuesta por la disuasión estratégica (nuclear) y la prevención de conflictos armados. Para ello, pretende mejorar sus organizaciones militares, su capacidad de despliegue de las fuerzas armadas y los organismos estatales (RUSO, 2015; TEIXEIRA JÚNIOR, 2018). En la práctica, es posible deducir que Rusia emplea un concepto amplio de disuasión, dado que

“se están desarrollando y aplicando medidas políticas, militares, técnico-militares, diplomáticas, económicas, informativas y de otro tipo para garantizar la disuasión estratégica y la prevención de conflictos armados”<sup>12</sup> (RUSIA, 2015, p. 7).

Se puede ver que la disuasión tiene como objetivo prevenir la agresión contra Rusia, proteger su soberanía y mantener su integridad territorial. Para ello, el país combina la disuasión nuclear y la convencional. El mantenimiento de una capacidad de disuasión nuclear suficiente se combina con las fuerzas armadas y otras tropas en disposición de combate (RUSIA, 2015, p. 7). Ampliamente desarrollados a partir de la reforma militar rusa de la década de 2000 (SLOAN, 2008), los medios de disuasión convencionales del país han ampliado enormemente la gama de opciones de acción militar y no militar disponibles. Según la Doctrina Militar de la Federación Rusa, "el sistema de disuasión [convencional] no nuclear es un conjunto de medidas de política exterior, militares y técnico-militares

<sup>11</sup>Traducción nuestra. En el original: “The buildup of the military potential of the North Atlantic Treaty Organization (NATO) and the endowment of it with global functions pursued in violation of the norms of international law, the galvanization of the bloc countries' military activity, the further expansion of the alliance, and the location of its military infrastructure closer to Russian borders are creating a threat to national security.” (RUSIA, 2015, p. 4).

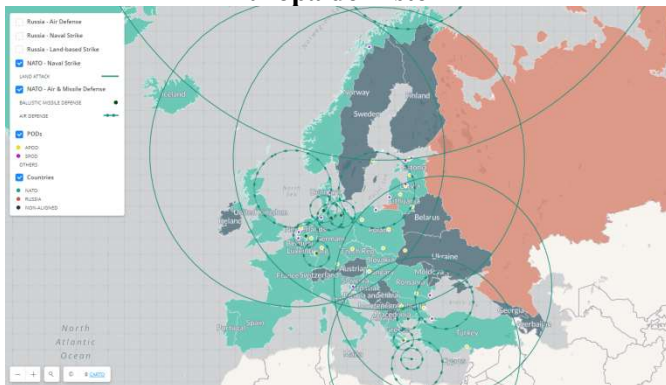
<sup>12</sup>Traducción nuestra. En el original: “Interrelated political, military, military-technical, diplomatic, economic, informational, and other measures are being developed and implemented in order to ensure strategic deterrence and the prevention of armed conflicts.” (RÚSSIA, 2015, p. 7).

destinadas a prevenir la agresión contra la Federación Rusa por medios no nucleares”<sup>13</sup> (RÚSSIA, 2014).

Aunque la disuasión nuclear desempeña un papel esencial para garantizar la el equilibrio estratégico entre Rusia y la OTAN, Rusia posee mayores niveles de poder militar y nacional, lo que le permite realizar esfuerzos de disuasión convencional, con importantes repercusiones en su geoestrategia y postura estratégica.

Con el colapso de la Unión Soviética, la reorganización del espacio político del mundo eslavo, antes bajo la influencia directa de Moscú, comenzó a sufrir la severa influencia de la Unión Europea y la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN). En este sentido, el espacio de amortiguación entre Rusia y la OTAN se fue reduciendo a medida que las antiguas repúblicas soviéticas se incorporaban a la Organización Atlántica. La siguiente figura ilustra el panorama estratégico de Europa Oriental, haciendo hincapié en la presencia de los medios militares de la OTAN en el entorno estratégico de Rusia.

**Figura 1: El entorno A2/AD de la OTAN en Europa del Este**



Fuente: Williams (2017)

Desde 1949 hasta hoy, la OTAN ha pasado de 12 a 30 miembros (OTAN, 2020). Tras la caída del Muro de Berlín, la Alemania

reunificada se convirtió en uno de los miembros más importantes de la OTAN. En el periodo posterior a la Guerra Fría, el antiguo espacio soviético en Europa Central y Oriental se vio gravemente erosionado con la ampliación de la OTAN. Entraron en la OTAN: República Checa, Hungría y Polonia (1999), Bulgaria, Estonia, Letonia, Lituania, Rumanía, Eslovaquia y Eslovenia (2004), Albania y Croacia (2009); Montenegro (2017), República de Macedonia del Norte (2020)<sup>14</sup>. En la Cumbre de Bucarest de 2008, los países de la OTAN acordaron que Georgia y Ucrania podrían convertirse en miembros en el futuro (OTAN, 2020). Ante los acontecimientos mencionados, el sentimiento histórico de estar bajo asedio geoestratégico, que se había sentido durante el periodo soviético, volvió con fuerza en los años 90 y 2000.

Lo más grave es que este sentimiento suscita sospechas sobre la credibilidad y la capacidad de disuasión de Rusia. Herencia del pasado soviético, Rusia tiene en su Fuerza de Misiles Estratégicos un pilar esencial para su disuasión estratégica y convencional. Según el CSIS (2021), el país posee uno de los arsenales de misiles balísticos y de crucero más extensos del mundo, con un empleo que va desde las misiones antiacceso y de negación de área hasta el lanzamiento de armas nucleares. Dada la importancia de su capacidad de misiles para la disuasión, Moscú percibe la expansión de la OTAN como un riesgo para la credibilidad de su estrategia de disuasión. Según la Doctrina Militar de Rusia (2014), dos aspectos destacados aquí constituyen riesgos militares externos para el país. En primer lugar, el despliegue de contingentes militares de países extranjeros en territorios contiguos a la Federación Rusa y sus aliados, así como en aguas adyacentes. En segundo lugar, el establecimiento o

<sup>13</sup> Traducción nuestra. En el original: “system of non-nuclear deterrence is a complex of foreign policy, military and military-technical measures aimed at preventing aggression against the Russian Federation through non-nuclear means.” (RÚSSIA, 2014).

<sup>14</sup>Datos extraídos de “Enlargement”, disponible en: [https://www.nato.int/cps/en/natolive/topics\\_49212.htm#:~:text=Currently%2C%20three%20partner%20countries%20have,Alliance%20on%2027%20March%202020.&text=NATO's%20%E2%80%9Copen%20door%20policy%E2%80%9D%20is,10%20of%20its%20founding%20treaty.](https://www.nato.int/cps/en/natolive/topics_49212.htm#:~:text=Currently%2C%20three%20partner%20countries%20have,Alliance%20on%2027%20March%202020.&text=NATO's%20%E2%80%9Copen%20door%20policy%E2%80%9D%20is,10%20of%20its%20founding%20treaty.) Accedido: 16 feb. 2021.



despliegue de sistemas estratégicos de defensa antimisiles, que afectan al equilibrio de fuerzas en la región.

A nivel terrestre, la OTAN tiene presencia de tropas y activos en los países más sensibles para la seguridad rusa. Además de una sólida cobertura de defensa aérea y antimisiles, la OTAN dispone de capacidades de ataque naval con cobertura en el Mediterráneo, Mar Negro, Mar del Norte y Mar Báltico. En cuanto a la logística, la organización atlántica cuenta con varios *Aerial Port of Disembarkation* (APOD) y *Sea Port of Disembarkation* (SPOD), lo que favorece el despliegue de tropas y material por medios aéreos y marítimos a los potenciales teatros de operaciones (WILLIAMS, 2017).

En el punto más avanzado de Rusia, al oeste, hay un contacto directo entre las fronteras de Polonia y Lituania y el exclave de Kaliningrado. Al sur, la posible entrada de Georgia en la organización genera expectativas de una mayor presión de la OTAN en el Cáucaso. Más al centro, la inestabilidad política en Ucrania y Bielorrusia socava su función de amortiguación entre Rusia y Occidente. De hecho, la presencia de fuerzas de la OTAN que asesoran al gobierno ucraniano en la guerra civil con los separatistas prorrusos puede percibirse como un presagio de lo que puede ocurrir en Bielorrusia si las protestas contra Lukashenko degeneran en un grave conflicto civil.

Los acontecimientos y escenarios anteriores dan verosimilitud a los riesgos militares externos percibidos por Rusia, especialmente en lo que se refiere al uso de la fuerza militar en los territorios contiguos al país y a la existencia o aparición de conflictos armados o escalada de los mismos en los territorios de la Federación Rusa y sus aliados (RUSIA, 2014). Esta preocupación pone de manifiesto otra característica de la postura estratégica de Rusia. Su disuasión, además de combinar los aspectos nucleares y convencionales, es también general y extendida. General, porque se produce a lo largo del tiempo, con el objetivo de prolongar su efecto contra sus potenciales agresores;

ampliado, porque también pretende disuadir las acciones contra sus aliados (Bielorrusia) y países de interés (Ucrania, Georgia, entre otros). Sin embargo, señalamos que aunque tiene características de disuasión ampliada, es evidente que el ámbito geográfico de la disuasión rusa es esencialmente de tipo directo.

Sin embargo, el carácter de la disuasión ampliada puede ejemplificarse mejor examinando el escenario estratégico del Báltico. Al norte, Estonia, Letonia y Lituania representan la zona efectiva de contacto de la OTAN con Rusia. Este frente es actualmente el más sensible para las relaciones entre Rusia y la OTAN.

**Figura 2: Presencia Avanzada Mejorada de la OTAN**



Fuente: NATO (2020).

Como se ve en la Figura 2, el exclave de Kaliningrado proporciona a Rusia la capacidad de estar presente y proyectar poder hacia Europa Occidental y podría incluso comprometer el flanco norte de la Alianza. Sin embargo, el control y la seguridad de esta región son delicados y podrían verse afectados por la relación de Moscú con otros países europeos. Limitando con Lituania y Polonia, dicho exclave está unido a Bielorrusia a través del corredor de Suwalki, lo que hace que sea fundamental para mantener a Bielorrusia como aliado de Moscú. Dada la relevancia de esta región para la disuasión nuclear y convencional rusa, el control del Báltico es fundamental en el ajedrez de presión y contrapresión entre Rusia y la OTAN. Tras la guerra ruso-georgiana de 2008, la anexión de Crimea y la actual

influencia de Moscú en la guerra civil ucraniana, la OTAN se dio cuenta de la posibilidad de que se produjeran operaciones híbridas o actos de fuerza en guerras limitadas contra miembros de la Alianza en el Báltico, lo que la llevó a reforzar su presencia en Estonia, Letonia, Lituania y Polonia.

Ante un escenario en el que la seguridad rusa se deteriora con la pérdida de su área de influencia histórica, la disuasión es una postura estratégica cada vez más relevante para la Federación Rusa. La disuasión nuclear sigue desempeñando un papel crucial en el mantenimiento del equilibrio estratégico entre Rusia y la OTAN, a pesar del declive de otras áreas del poder nacional ruso (demografía, economía, prestigio, etc.). Tras su reforma militar y sus logros, Rusia ha aumentado sus capacidades para llevar a cabo acciones militares convencionales de carácter limitado y expedicionario. Georgia, Ucrania y Siria fueron escenarios en los que Rusia no sólo buscó alcanzar objetivos políticos a través del instrumento militar, sino que también sirvió como campo de pruebas y aprendizaje para el fortalecimiento de un poderoso sistema de disuasión convencional, que combina capacidades defensivas y ofensivas.

## 2.2 China y su estrategia de disuasión convencional

Al igual que Rusia, China tiene una postura de disuasión estratégica acorde con su cultura estratégica (ROMANA, 2016). Potencia anfibia durante siglos, la China contemporánea ve limitadas sus posibilidades de expansión y proyección de poder e influencia. Suavizado por el efecto amortiguador que proporciona Mongolia, al norte está limitado por la extensión del territorio ruso en Extremo Oriente. Al este, la nuclearización de la península coreana se impone como un desafío a la seguridad china, que se hace más complejo por la disuasión ampliada que proporciona Estados Unidos a Corea del Sur. Al oeste, Pekín se ve limitado por la India, un contendiente tradicional actualmente acosado por Washington para componer esfuerzos de equilibrio contra

China. Al sur, los países del Sudeste Asiático tratan con China a través de la ASEAN (*Association of South East Nations*) o se articulan con potencias regionales y extrarregionales como Japón y Estados Unidos.

A pesar de la llegada de proyectos como el *Belt and Road Initiative* (BRI) y su intención de construir infraestructuras logísticas en Eurasia, la densidad de poder en el lado continental de la proyección de poder china es extremadamente alta. De ello se deduce que los mares son la principal frontera de salida de China al mundo. Desde la creación de las Zonas Económicas Exclusivas frente a la costa y la adopción del lema "un país, dos sistemas", China ha tratado de transformarse en una potencia marítima. Resulta irónico que este giro hacia los mares coloque a Pekín en confrontación con otra potencia marítima, originalmente de matriz mahánica (SEMPA, 2014): los Estados Unidos de América. Éste, a pesar de no ser un país asiático, puede ser percibido como la principal variable en la ecuación geopolítica de la región. Como puede verse en la Figura 3, desde la Segunda Guerra Mundial Estados Unidos ha ampliado su presencia en la región de Asia-Pacífico, incorporándola a su planificación estratégica militar como Área de Responsabilidad del INDOPACOM<sup>15</sup>. de Estados Unidos.

**Figura 3: Presencia militar de Estados Unidos en Asia-Pacífico.**



Fuente: Kelly (2018)

<sup>15</sup>“USINDOPACOM Area of Responsibility”, disponible en: <https://www.pacom.mil/About-USINDOPACOM/USPACOM-Area-of-Responsibility/>.  
Accedido: 16 feb. 2021.

A pesar de las diferencias y especificidades entre los entornos geoestratégicos de Europa del Este y Asia Oriental, en ambos se observa el fenómeno del cerco estratégico en forma de política de contención. Pero si en el escenario europeo predomina la dinámica continental-terrestre, en esta parte de Asia, los mares son el entorno natural de la talasocracia.

Sin embargo, en términos de disuasión, es necesario explicar las diferencias entre Rusia y China. El primero tiene las armas nucleares como vector central para mantener el equilibrio estratégico con Estados Unidos. Para ello, es fundamental la paridad cuantitativa y cualitativa de los armamentos y sus respectivos medios de suministro. Dado el reducido arsenal nuclear en comparación con el de Estados Unidos y Rusia (ARMS CONTROL CENTER, 2020), Pekín no busca la paridad cuantitativa con Estados Unidos. Esto se debe a varios factores. En primer lugar, si Pekín pretende igualar o equiparar el arsenal nuclear de Estados Unidos, afectaría a su situación respecto al equilibrio de fuerzas estratégicas con Rusia, su actual aliado. Dada la asimetría de Moscú con Pekín en otras expresiones del poder nacional (demografía, economía, etc.), una acción en este sentido podría afectar al mantenimiento de este alineamiento estratégico, que ya ha dado resultados relevantes, como la participación del Ejército Popular de Liberación chino en el ejercicio militar Vostok (YANG, 2018). Una segunda razón consiste en la propia concepción de la disuasión nuclear, que podríamos considerar como disuasión mínima creíble. Según el proyecto *Missile Threat* (CSIS, 2020a), China posee un pequeño contingente de misiles balísticos intercontinentales armados con cabezas nucleares capaces de alcanzar el territorio continental de Estados Unidos. Esta capacidad se une a una fuerza creciente de submarinos capaces de lanzar misiles balísticos (CSIS, 2020a). Para entender mejor cómo se estructura la postura estratégica china, es necesario analizar su último *White*

*Paper* de defensa: "*China's National Defense in the New Era*" (CHINA, 2019).

En primer lugar, hay que señalar que el estamento político chino ejerce la conducción política de la defensa. Las distintas fuerzas que componen el Ejército Popular de Liberación (EPL) están subordinadas al Partido Comunista Chino (STRACHAN, 2008), cuyo control ejerce actualmente el presidente Xi Jinping. Después de haber vivido lo que se ha llamado el "siglo de la humillación", en la mentalidad estratégica del país prevalecen dos funciones básicas del poder militar: la defensa y la disuasión. En segundo lugar, una directriz del más alto nivel que inserta el poder militar como parte de una gran estrategia<sup>16</sup> se deriva de la conducta política antes mencionada (TEIXEIRA JÚNIOR, SILVA, 2020). En tercer lugar, y no menos importante, al haber elevado su nivel de poder nacional a cotas nunca disfrutadas por el país, el instrumento militar tiene la importante tarea de contribuir a mantener y elevar la libertad de acción de Pekín y garantizar sus intereses, tanto fuera como dentro del país. En este contexto, la postura estratégica analizada en el ámbito de su defensa y poder militar revela la existencia de un verdadero puente estratégico, que conecta los objetivos políticos y los medios militares (fines, formas y medios). Esta coherencia entre los niveles de decisión se traslada al nivel de la estrategia militar.

Ya hemos dicho que la postura estratégica de China es la disuasión. Para operacionalizarlo a nivel estratégico militar, el país adopta el concepto de defensa activa (SINGH, 2016). La estructura de defensa del país, desplegada en todos los ámbitos de actuación, pretende desalentar las acciones militares contra China. Si la disuasión falla, esta misma estructura tratará de repeler la agresión y contraatacar para neutralizar la capacidad ofensiva del agresor. Es importante destacar que esta perspectiva de defensa activa (CHINA, 2019) está presente no sólo

<sup>16</sup>Entre los objetivos que pretende alcanzar está el de "realizar el sueño chino de lograr el gran rejuvenecimiento de la nación china" (CHINA, 2019).



en la disuasión convencional, sino también en la disuasión nuclear. Según el Libro Blanco de la Defensa de 2019, "China persigue una estrategia de autodefensa nuclear, cuyo objetivo es mantener la seguridad estratégica nacional disuadiendo a otros países de utilizar o amenazar con utilizar armas nucleares contra China."<sup>17</sup> (CHINA, 2019, p. 9). El país adopta una política de "No First Use" (ARMS CONTROL CENTER, 2020), sustentada en un arsenal nuclear "mínimo" (ojivas) con el fin de proporcionar capacidad y credibilidad para la disuasión estratégica. Para garantizar su soberanía y seguridad, como el mantenimiento del equilibrio estratégico internacional (armas nucleares), el país dota a sus fuerzas armadas de la preparación necesaria para la disuasión estratégica (ARMS CONTROL CENTER, 2020). Al igual que Rusia y Estados Unidos, China posee una tríada nuclear. Los medios aéreos, navales (submarinos) y terrestres son capaces de proporcionar un segundo ataque en caso de agresión nuclear contra China. Sin embargo, además de la disuasión nuclear, el país desarrolla medios y estrategias en el ámbito de la disuasión convencional. La destacada actuación de China en ámbitos militares como el espacio y el ciberespacio, ilustrada por la Fuerza de Apoyo Estratégico del ELP, es un ejemplo significativo de que Pekín no depende únicamente de su arsenal nuclear para proporcionar disuasión. A medida que el país amplía sus intereses en Asia y en el mundo, la modernización militar terrestre, aérea y, sobre todo, marítima refuerza las capacidades defensivas y ofensivas de China, con un impacto significativo para la disuasión.

El creciente refuerzo de sus medios convencionales, al igual que el mantenimiento de su mínima disuasión nuclear, puede entenderse mejor a la luz de la geopolítica. Para ello, presentamos a continuación las

concepciones de la primera y segunda cadena de islas.

**Figura 4: Primera y segunda cadena de islas**



Fuente: Hammes (2012)

Al reafirmar el argumento de que el mar es el principal horizonte de expansión de China, tenemos en la primera y segunda cadena de islas el argumento geopolítico y estratégico fundamental. China está bañada por el Mar de la China Meridional, el Mar de la China Oriental y el Mar Amarillo. Al norte, el Mar Amarillo está delimitado por la costa de Corea del Norte y del Sur. Al este, el Mar de China Oriental está delimitado desde Kyushu hasta Okinawa (Japón) y Taiwán. El Mar de la China Meridional, de mayor extensión y tensión estratégica en la actualidad, está delimitado en su mayor parte por Filipinas, Malasia y Vietnam. Entre estos mares y el océano Pacífico, una cadena de países en forma de islas y archipiélagos imprime una especificidad a esta geografía marina: geopolíticamente, los mares de China son mares cerrados. Esta peculiaridad supone una ventaja desde el punto de vista de la defensa de la China continental, por otro lado, puede ser un obstáculo para la libertad de la Armada del Ejército Popular de Liberación de China para proyectarse en el Océano Pacífico. En vista de ello, la llamada Segunda Cadena de Islas ofrece pistas relevantes sobre cómo la geografía marítima de Asia Oriental contribuye a la postura estratégica de China y a sus posibilidades de estrategia militar. La

<sup>17</sup> En el original: "China pursues a nuclear strategy of self-defense, the goal of which is to maintain national strategic security by deterring other countries from using or threatening to use nuclear weapons against China" (CHINA, 2019, p. 9).

segunda cadena va desde Honshu (la isla más grande de Japón), se extiende hasta las Marianas, tangente a Guam, la Federación de Estados de Micronesia y Palau. Un detalle relevante es que Estados Unidos tiene una importante presencia en todos estos países y territorios, siendo el actor decisivo en el control del mar. A pesar de la relevancia de ambas cadenas de islas para el pensamiento estratégico chino, a efectos de este documento nos centraremos en la primera cadena.

Si, por un lado, la geografía marítima que bordea las costas de China genera oportunidades para una postura defensiva frente a agresiones a su territorio continental, también ofrece la oportunidad de posicionamiento y ventajas ofensivas a los potenciales adversarios (BIDDLE & OELRICH, 2016). Reconociéndose como una potencia del Pacífico (EDEL, 2017), desde el final de la Guerra Fría, Washington ha trabajado para asegurar su posición en la región. Desde el "pivote asiático" de Obama en 2012 hasta el despliegue por parte del presidente Biden de dos lanchas aéreas y sus respectivos grupos de combate en el Mar de China Meridional (JOHNSON, 2021), el control de los bienes comunes -el Mar es uno de ellos- es uno de los pilares de la hegemonía estadounidense (POSEN, 2003). Además de una importante presencia militar en varios países de la región, Estados Unidos cuenta con aliados y socios regionales que pueden movilizarse para equilibrar a China en un amplio esfuerzo de contención geoestratégica.

Además de la preocupación por los riesgos de seguridad interna, como el separatismo, en el exterior, China percibe el deterioro de las condiciones de seguridad en su entorno estratégico (CHINA, 2019). En el contexto de una reafirmación de la contención de su expansión, la seguridad de los estrechos y rutas marítimas clave para su economía y seguridad hace que surjan áreas de interés en el extranjero. Además de las islas y arrecifes (naturales o artificiales) ya conocidos en el Mar de China Meridional, China ha establecido su presencia en el Golfo de Adén y en el Océano Índico, siguiendo el ejemplo de su base naval en Yibuti y en la costa de

Pakistán (Gwadar), respectivamente. La proyección de los intereses de Pekín en el exterior conlleva el reto de que el país se replantee el tradicional énfasis en la disuasión directa de su propio territorio, hacia la disuasión ampliada, incorporando en su ámbito a terceros países o áreas de interés estratégico en el extranjero. Sin embargo, la centralidad de la defensa de China continental parece hacer predominar la opción de la disuasión directa.

Ante esta situación, en la que su posible horizonte de expansión está en riesgo debido al control de los estrechos y las líneas de comunicación oceánicas que ejerce Estados Unidos, China ha invertido fuertemente en la modernización y expansión de sus activos navales y aéreos. Para dar un mejor ejemplo, según el *Libro Blanco de Defensa*,

“En consonancia con los requisitos estratégicos de la defensa en el mar cercano y la protección en el mar lejano, el PLAN [Armada del Ejército Popular de Liberación] está acelerando la transición de sus tareas de defensa en el mar cercano a las misiones de protección en el mar lejano, y mejorando sus capacidades en materia de disuasión estratégica y contraataque, operaciones de maniobra marítima, operaciones marítimas conjuntas, defensa integral y apoyo integrado, con el fin de construir una fuerza naval fuerte y modernizada.” (CHINA, 2019, p. 22 [destaque nuestro]).<sup>18</sup>

Junto a los misiles antibuque altamente maniobrables y los vehículos hipersónicos, los medios desarrollados incluyen misiles balísticos y de crucero lanzados por aire, tierra y mar, capaces de alcanzar el territorio de Estados Unidos y sus aliados en el teatro de operaciones de Asia-Pacífico (CSIS, 2020a). El espacio y el ciberespacio, antes considerados dominios de

<sup>18</sup>Traducción nuestra. En el original: “In line with the strategic requirements of near seas defense and far seas protection, the PLAN is speeding up the transition of its tasks from defense on the near seas to protection missions on the far seas, and improving its capabilities for strategic deterrence and counterattack, maritime maneuver operations, maritime joint operations, comprehensive defense, and integrated support, so as to build a strong and modernized naval force” (CHINA, 2019, p. 22).



apoyo (SLOAN, 2012), son en la China contemporánea dos áreas cruciales para la guerra informativa. La Fuerza de Apoyo Estratégico del ELP es responsable de las actividades de guerra espacial, electrónica y cibernética (IISS, 2018). En particular, las operaciones de guerra de la información y cibernética permiten al país llevar a cabo acciones no cinéticas contra objetivos no militares y en tiempos de paz. Como puede verse, el espacio y el ciberespacio complementan los dominios de operación en los que las fuerzas del Ejército Popular de Liberación han invertido (IISS, 2020) para mejorar su credibilidad y su capacidad de disuasión convencional. Una forma de lograrlo ha sido la creación de un sistema de antiacceso y negación de área (A2/AD)<sup>19</sup> (CLIFF, 2011) destinado a reducir las posibilidades de supervivencia de los activos de proyección de fuerzas de Estados Unidos, en particular, sus aeronaves (CSIS, 2020a). Además de un repertorio más amplio de opciones militares y no militares, China puede emplear un concepto amplio de disuasión.

A pesar del rápido desarrollo de las capacidades marítimas, aéreas, espaciales y cibernéticas, la estrategia defensiva y de disuasión de China sigue dedicando una importancia significativa al papel de la Fuerza de Cohetes del Ejército Popular de Liberación. Como se indica en el documento de defensa de 2019,

“La PLARF [Fuerza de Cohetes del Ejército Popular de Liberación] desempeña un papel fundamental en el mantenimiento de la soberanía y la seguridad nacional de China. Comprende fuerzas de misiles nucleares, misiles convencionales y de apoyo, y bases de misiles subordinadas. De acuerdo con los requisitos estratégicos de disponer de capacidades tanto nucleares como convencionales y de disuadir guerras en todos los espacios de batalla, el PLARF está mejorando sus capacidades creíbles y fiables de disuasión nuclear y de contraataque, reforzando las fuerzas de ataque de precisión de medio y largo alcance e incrementando las capacidades de contrapeso estratégico para

construir una fuerza de cohetes fuerte y modernizada”. (CHINA, 2019, p. 22)<sup>20</sup>.

China ha desarrollado acciones para ampliar su capacidad de defensa y proporcionar disuasión en las últimas décadas. En un escenario caracterizado por el creciente antagonismo con Estados Unidos, la contención geoestratégica contra Pekín se basa principalmente en medios militares convencionales. Sin embargo, a pesar de la continua relevancia de la disuasión estratégica y de la tríada nuclear, que funcionan como un seguro para la defensa de la soberanía y los intereses de China, es evidente la búsqueda de la ampliación de las opciones disponibles para hacer frente a los desafíos planteados por sus antagonistas. Entre ellos, destacamos los efectos, a nivel estratégico, que las capacidades A2/AD proporcionan a Pekín. Por ejemplo, al asegurar el control del Mar de China Meridional, una clara prioridad estratégica para Pekín (IISS, 2018), pretende socavar la libertad de acción de Estados Unidos en esta región. Basada en medios convencionales, la disuasión convencional china reduce el riesgo de conflicto nuclear, al tiempo que busca la consecución de sus objetivos políticos y militares.

### 2.3 Irán y su estrategia de disuasión convencional

El último caso estudiado en este ensayo, Irán, presenta una diversidad de similitudes y diferencias con Rusia y China. En el terreno de las similitudes, el país persa está en claro antagonismo con Estados Unidos de América. En su frontera oriental, la guerra de Afganistán iniciada en 2001 ha provocado

<sup>20</sup> Traducción nuestra. En el original: “The PLARF plays a critical role in maintaining China’s national sovereignty and security. It comprises nuclear missile, conventional missile and support forces, and subordinate missile bases. In line with the strategic requirements of having both nuclear and conventional capabilities and deterring wars in all battlespaces, the PLARF is enhancing its credible and reliable capabilities of nuclear deterrence and counterattack, strengthening intermediate and long-range precision strike forces, and enhancing strategic counter-balance capability, so as to build a strong and modernized rocket force.” (CHINA, 2019, p. 22).

<sup>19</sup> Tema del próximo ensayo.



funcionamiento de sistemas de armas que apoyan las capacidades antiacceso y de negación de área<sup>22</sup>. Sin embargo, mientras que Moscú y Pekín destacan por el empleo de grandes sistemas de armas, con énfasis en el empleo de misiles, artillería antiaérea, entre otros sistemas; Irán destaca por el uso intensivo de medios y actores irregulares para apoyar sus estrategias ofensivas, defensivas y disuasorias<sup>23</sup>. Y esta es una diferencia que nos obliga a observar las especificidades del caso iraní. Incluso se considera que Irán ha proporcionado misiles y cohetes a apoderados como Hezbolá, los rebeldes Houthi, las milicias iraquíes y las fuerzas gubernamentales sirias (CSIS, 2020b). Como se ha señalado, el empleo de misiles y cohetes es útil tanto para la disuasión convencional interestatal como para su perspectiva asimétrica e irregular. Sin embargo, a pesar de que Irán participa en acciones ofensivas y defensivas en países como Irak, Siria y Yemen, su disuasión es directa, centrada esencialmente en evitar la agresión contra el territorio iraní y sus intereses. Esta delimitación es coherente con su historia y su cultura estratégica.

Mientras que Rusia y China desarrollaron su paradigma militar a la luz de experiencias como la Gran Guerra Patriótica y la Guerra Civil en China (ROMANA, 2016), la guerra entre Irán e Irak en la década de 1980 cumplió este propósito (IISS, 2019). Tras el desastre humano de la Segunda Guerra Mundial, la Rusia soviética apostó enormemente por el valor de la disuasión, especialmente del arsenal nuclear. China, a través del paradigma de la Guerra Popular, priorizó la disuasión mínima junto con un poder militar convencional masivo. A su vez, la trayectoria iraní culminó con el desarrollo

de un sistema defensivo en capas, aumentado con respuestas asimétricas (IISS, 2019).

Sin embargo, la diferencia más llamativa entre los casos comparados es el hecho de que Irán no tiene a su disposición la opción de la disuasión estratégica o nuclear. Tras una larga controversia sobre su programa nuclear, Irán, que es miembro del Tratado de No Proliferación Nuclear, firmó el *Joint Comprehensive Plan of Action* (JCPOA) en 2015 (ARMS CONTROL CENTER, 2021). En el ámbito de la no proliferación nuclear, el Plan de Acción sufrió serios reveses, destacando las supuestas violaciones por parte de Irán y su retirada por parte de la administración Trump. Sin embargo, a pesar de las críticas y sospechas, no se estima que Irán pueda construir ojivas nucleares en poco tiempo (YADLIN & ASCULAI, 2021).

En cuanto a los medios de lanzamiento, según el proyecto sobre la amenaza de los misiles (CSIS, 2020b), Irán posee el mayor y más diverso arsenal de misiles de Oriente Medio. Según el mismo instituto, este repertorio de misiles balísticos y de crucero tiene la capacidad de golpear no sólo a países de la región, como Israel, sino también al sureste de Europa (CSIS, 2020b). Pero aunque el país posee un arsenal muy desarrollado de misiles balísticos de diverso alcance, la ausencia de cabezas nucleares restringe la modalidad de disuasión del país. Sin embargo, como se ilustra en la Figura 6, la ausencia de armas nucleares no impide que el país tenga una postura estratégica que incluya la disuasión en su repertorio.

**Figura 6: Alcance de los misiles balísticos iraníes**



Fuente: IISS (2019)

<sup>22</sup> Este tema será objeto del Ensayo 3.

<sup>23</sup> Cabe señalar que tanto Rusia como China utilizan medios irregulares y acciones no militares para reforzar sus objetivos, incluida la disuasión. Las llamadas operaciones híbridas rusas o el reconocido esfuerzo chino en materia de ciberguerra son ejemplos de ello. Sin embargo, el énfasis anterior está justificado porque el caso iraní parece dar más peso a la vía irregular que Moscú y Pekín.

En un contexto marcado por la escasez de aliados regionales, con una economía sometida a severas sanciones y teniendo como enemigos a potencias regionales (Arabia Saudí e Israel) y extrarregionales (Estados Unidos), la doctrina de disuasión militar de Irán pretende evitar el conflicto directo con potencias de mayor poder convencional (IISS, 2019). En este contexto y a la luz de la perspectiva de la disuasión convencional, se percibe que la postura estratégica de Irán actúa bajo la lógica de elevar los costes y riesgos de sus adversarios, mientras reduce los suyos propios (IISS, 2019). La estructura militar de Irán es uno de los elementos que ilustran la organización militar para una doctrina de disuasión convencional, pero con énfasis en la explotación de su condición asimétrica a través de la guerra irregular. Es posible afirmarlo,

“La doctrina militar adoptada por Irán en 1992 en su "Reglamento completo de las Fuerzas Armadas de la República Islámica de Irán" reflejaba la intención de recurrir a una combinación atípica de fuerzas convencionales (con énfasis en los programas de misiles balísticos), la explotación de la geografía y la energía revolucionaria islámica. La doctrina de Teherán exigía la colaboración de una arquitectura militar inusual, compuesta por un Ejército de la República Islámica de Irán de estilo occidental (*Artesh-e Jomhuri-ye Eslami-ye Iran*, o "*Artesh*" para abreviar) y una fuerza militar revolucionaria más fiable desde el punto de vista ideológico, aunque sin experiencia, llamada IRGC (*Sepah-e Pasdaran-e Enghelab-e Eslami*).”<sup>24</sup> (IISS, 2019)”

A diferencia de Rusia y China, la Guardia Revolucionaria iraní, una fuerza

paramilitar, es más relevante que el Ejército de la República Islámica de Irán, el *Artesh*. Según un estudio del *Institute for International Strategic Studies*, “en términos de defensa, comparten la responsabilidad de ejecutar una respuesta de defensa "mosaico", que se basaría en operaciones no convencionales, acciones de guerrilla y explotación del terreno de Irán”<sup>25</sup> (IISS, 2019). Para producir este efecto, el país dispone de medios tradicionales y asimétricos. Desde los misiles balísticos de medio<sup>26</sup> alcance hasta las redes insurgentes y terroristas utilizadas como apoderados, Irán actúa para modelar su entorno geopolítico, elevando magníficamente los costes de sus adversarios contra él. Buscando mejorar sus capacidades relativas frente a Estados Unidos y sus aliados, además de desarrollar nuevos medios de lanzamiento con ojivas convencionales, Irán ha invertido en mejorar la precisión de la letalidad de sus misiles (CSIS, 2020b). Sin embargo, Teherán tiende a evitar los elevados costes que suelen conllevar las operaciones militares ofensivas (convencionales), por lo que prefiere no participar en guerras convencionales.

Cabe señalar que Irán tiene importantes dificultades para adquirir productos de defensa en el extranjero. Desde la revolución iraní de 1979, los principales mercados exportadores de armas de Occidente han cesado sus actividades con el país persa. Como respuesta, el país ha desarrollado una industria de defensa autóctona e incluso con los recientes intentos de acercamiento a Rusia y China (HAIDER, 2020), sigue dependiendo en gran medida de sus capacidades nacionales.

El conjunto de capacidades de que dispone Irán hace posible que el país adopte distintos métodos de disuasión. La disuasión

<sup>24</sup>En el original: “The military doctrine Iran adopted in 1992 in its ‘Complete Regulations of the Islamic Republic of Iran Armed Forces’ reflected an intention to draw upon an atypical combination of conventional forces (with an emphasis on ballistic-missile programmes), the exploitation of geography and Islamic Revolutionary energy. Tehran’s doctrine required collaboration from an unusual military architecture consisting of a then politically suspect Western-style Islamic Republic of Iran Army (*Artesh-e Jomhuri-ye Eslami-ye Iran*, or ‘*Artesh*’ for short) and a more ideologically reliable, if inexperienced, revolutionary military force called the IRGC (*Sepah-e Pasdaran-e Enghelab-e Eslami*).” (IISS, 2019).

<sup>25</sup>En el original: “In terms of defence, they share a responsibility to execute a ‘mosaic’ defence response, which would draw on unconventional operations, guerrilla actions and the exploitation of Iran’s terrain” (IISS, 2019).

<sup>26</sup>Sobre misiles balísticos intercontinentales, el *Missile Threat* afirma que “Iran has not yet tested or deployed a missile capable of striking the United States, but continues to hone longer-range missile technologies under the auspices of its space-launch program.” (CSIS, 2020b).



mediante la negación puede ser operativa a través de acciones de negación de área, como su postura naval en la región del Estrecho de Ormuz (GADY, 2015). De forma alternativa o complementaria, su dominio de una red de apoderados en varios países de Oriente Medio permite a Irán emprender acciones punitivas contra posibles adversarios. Los recursos de misiles son utilizados por Irán tanto para acciones de negación de área como para acciones punitivas contra actores irregulares. Se pueden considerar desde ataques terroristas contra objetivos de valor hasta acciones en la retaguardia enemiga. Según el *International Institute for Strategic Studies*, “los adversarios tendrían que considerar la posibilidad de que un ataque a Irán produjera un contraataque por parte de las milicias multinacionales proxy en el lugar y el momento que Irán eligiera”<sup>27</sup> (IISS, 2019).

A pesar de la centralidad en el empleo de medios irregulares como *proxies*, Irán también hace uso de sus medios misilísticos como herramienta de castigo y represalia. Según informa el IISS,

“El 18 de junio de 2017, el CGRI disparó seis misiles superficie-superficie de medio alcance contra las fuerzas del ISIS en Siria en respuesta a un ataque del ISIS contra Teherán a principios de ese mes. El 30 de septiembre de 2018 y en respuesta a un ataque terrorista de militantes suníes contra personal del CGRI ese mes, Irán volvió a disparar seis misiles balísticos de medio alcance a través del espacio aéreo iraquí contra bastiones del ISIS en Siria”<sup>28</sup> (IISS, 2019).

Aunque los relatos anteriores destacan el empleo de medios misilísticos contra actores irregulares, en ambas ocasiones Irán

aprovechó su uso para demostrar sus capacidades a antagonistas regionales como Israel y los Estados del Golfo (IISS, 2019).

De este caso analizado, se concluye que Irán adopta una comprensión amplia del concepto de disuasión. Desde una doctrina militar que se centra en actores y acciones de carácter irregular, se observa que la condición de asimetría impuesta por su entorno geoestratégico le empuja a adaptarse en el campo de acción. A pesar de la amenaza existencial para el régimen, percibida con la intensificación de la presencia estadounidense en Oriente Medio desde 2001, el resultado geopolítico de esta experiencia fue que Irán se permitió explorar opciones para configurar su entorno regional. Aunque desarrolló sistemas de armas capaces de realizar acciones de negación de área y antiacceso, con énfasis en los misiles balísticos, también utilizó una estrategia de guerra irregular, basada en gran medida en los *proxies*. Combinando elementos de la guerra regular e irregular, Irán trató de aumentar su libertad de acción y maniobra en el exterior (BEAUFRE, 1998) en su entorno estratégico. Entre los recursos no militares de disuasión, ha buscado fortalecer a los grupos chiíes fuera de su territorio, ganarse a la opinión pública crítica con los enemigos del régimen y articularse con actores extrarregionales (*external balancing*), especialmente Rusia y China. Al verse rodeado en su entorno regional por potencias regionales rivales y por Estados Unidos, la postura de disuasión directa asume también el carácter de disuasión general. Por último, cabe señalar que el estudio de caso iraní presenta una rica experiencia de disuasión asimétrica.

### 3. Consideraciones sobre los casos comparados

Para presentar mejor el resumen concluyente de los casos comparados, la Tabla 2 expone las características de las posturas de disuasión de Rusia, China e Irán.

<sup>27</sup>En el original: “Adversaries would need to consider the possibility that a strike on Iran could produce a counter-attack by multinational surrogate militias at a location and time of Iran’s choosing.” (IISS, 2019).

<sup>28</sup>En el original: “On 18 June 2017, the IRGC fired six medium-range surface-to-surface missiles at ISIS forces in Syria in response to an ISIS attack in Tehran earlier in the month. On 30 September 2018 and in response to a terrorist attack by Sunni militants against IRGC personnel that month, Iran again fired six medium-range ballistic missiles across Iraqi airspace against ISIS strongholds in Syria.” (IISS, 2019).



**Tabla 2: Tipología Aplicada a los Casos**

Características	Rusia	China	Irán
<b>Modalidad</b>	Nuclear y Convencional	Convencional y Nuclear	Convencional
<b>Método</b>	Punición	Negación	Punición
<b>Limitación Temporal</b>	General	General	General
<b>Limitación Espacial</b>	Directa	Directa	Directa
<b>Abrangencia Conceptual</b>	Amplia	Amplia	Amplia

Fuente: el autor.

Advirtiendo una vez más de los riesgos de la simplificación, destacamos, como se muestra en el texto, que los países mencionados emplean combinaciones variadas de los elementos mencionados. Sin embargo, el cuadro 2 destaca las características más evidentes de sus posturas estratégicas de tipo disuasorio.

Aunque Rusia y China han desarrollado recursos para la disuasión convencional en las últimas décadas, ambas siguen teniendo las armas nucleares como pilar de disuasión. Este hecho es más destacado en el caso ruso. Al poseer una doctrina nuclear que incluye la posibilidad del First Strike, tiene en su tríada nuclear las herramientas para perseguir la disuasión mediante el castigo. A pesar de contar con armamento nuclear, China adopta el concepto de Segundo Ataque, lo que infiere un mayor peso del método de negación como vector primario de disuasión. Sin embargo, hay que señalar que para ambos, la disuasión convencional y la nuclear son complementarias. Oficialmente un estado sin armas nucleares, Irán confía en la disuasión convencional. Sin embargo, aunque invierte en capacidades de negación, su capacidad de castigo destaca como el principal vector de su postura estratégica.

Los tres países comparados, conscientes de la existencia de adversarios regionales y globales, adoptan una concepción de la disuasión general, una política que se prolonga en el tiempo y con el propósito de comunicar su intención estratégica a sus competidores. Aunque los

tres países tienen intereses fuera de sus territorios nacionales, destaca el predominio de la disuasión inmediata. El énfasis central de su postura estratégica tiende a centrarse en la disuasión de la agresión contra su territorio. Para ello, Rusia, China e Irán adoptan un amplio entendimiento sobre el concepto de disuasión. Los tres países articulan los aspectos militares de la disuasión con otros instrumentos del poder nacional.

#### 4. Implicaciones para el ejército brasileño

Las implicaciones del presente estudio para el Ejército brasileño se organizan a partir de la tipología de las formas de disuasión propuestas. Una primera implicación se refiere al alcance del concepto de disuasión de los países estudiados. Observamos que, aunque todos ellos poseen medios materiales capaces de conferir capacidad y credibilidad a su postura disuasoria, estos países parten de un **concepto amplio de disuasión**. Al hacerlo, reúnen medios militares y no militares en apoyo del esfuerzo por desalentar la agresión contra sus territorios o intereses.

Debido a las limitaciones constitucionales y a la participación en regímenes como el Tratado de No Proliferación Nuclear, la disuasión nuclear no es una opción para Brasil. Por lo tanto, una estrategia de disuasión convencional gana fuerza cuando se origina en una estrategia nacional que reúne otras expresiones del poder nacional para la consecución de objetivos políticos. La existencia de la estrategia como puente entre los fines, las formas y los medios se percibió en los casos de Rusia, China e Irán. Para un país que tiene como opción la disuasión convencional, pensar en ella como un concepto restringido a la expresión militar es una forma de mitigar las posibilidades de éxito de la propia disuasión.

Una segunda implicación surge de la comparación del papel de las diferentes modalidades de disuasión en Rusia, China e Irán. Mientras que el primero tiene la alternativa de combinar la disuasión nuclear y la convencional, el segundo adoptó la disuasión convencional, basada en la guerra

regular e irregular. La implicación directa para la experiencia brasileña de disuasión convencional consiste en cómo responder a la pregunta de cómo elevar los costes de la agresión a los enemigos potenciales, de modo que se les disuada de actuar. Es notable que incluso las potencias nucleares estudiadas apuesten por las capacidades militares convencionales como refuerzo a su postura de disuasión. La amplia predilección por el desarrollo de sistemas de misiles (balísticos y de crucero) es una implicación que llama la atención del Ejército brasileño, dada la relevancia de poseer capacidades misilísticas con fines defensivos y ofensivos. Por otro lado, el uso de medios irregulares - *proxies* - está más alejado de la realidad estratégica de Brasil, pero puede reflejar el uso de sus fuerzas y comandos especiales como elementos de acción indirecta contra objetivos enemigos. Como capacidad, aunque no sustituya la existencia de apoderados, como tiene Irán, es un recurso notable en el contexto de la asimetría.

Otra implicación está relacionada con el enfoque o método de disuasión adoptado. En particular, en el enfoque convencional, se observa la preferencia por el método de negación como pilar esencial de esta lógica estratégica. Sin embargo, cierta capacidad de castigo (convencional - regular o no) se percibe como parte de un repertorio más amplio de medidas coercitivas en apoyo de la disuasión general. Para Brasil, esta perspectiva es interesante porque le permite combinar la noción de defensa activa, adaptada a la cultura estratégica nacional, con el uso de medios de fuerza para aumentar los costes a los potenciales enemigos en situaciones de crisis y escalada a conflictos violentos fuera del territorio nacional.

Otra implicación relevante se refiere a la temporalidad de la política de disuasión. En particular, Rusia, China e Irán tienen más claro quiénes son sus rivales regionales y extrarregionales. La centralidad de Estados Unidos en una lógica geoestratégica de contención es evidente. Por lo tanto, la disuasión inmediata prevalece sobre la disuasión general. El mensaje disuasorio se

refuerza con credibilidad y capacidades a lo largo del tiempo y no sólo durante las crisis. En el escenario geopolítico brasileño no se da la condición de amenazas existenciales anunciadas, lo que dificulta la propuesta de un mensaje disuasorio robusto y creíble. La implicación más grave en este caso es que, al no reconocer de hecho a sus principales adversarios, resulta difícil producir una disuasión a medida. Esto no implica que Brasil, por ejemplo, deba abandonar sistemas como la Planificación Basada en Capacidades (PBC) y adoptar la Planificación Basada en Amenazas. Sin embargo, consiste en que incluso la depuración de las capacidades necesarias tiene lugar en función de escenarios prospectivos en los que los retos, especialmente los estatales, son una base esencial para pensar en el desarrollo de la fuerza.

La última implicación propuesta aquí se refiere al alcance geográfico de la disuasión. Rusia, China e Irán tienen como preocupaciones centrales la disuasión de la agresión en sus propios territorios. Sin embargo, a pesar de dar prioridad a la disuasión directa, los países se sitúan en contextos de contención estratégica y tratan de configurar sus entornos estratégicos y operativos ampliando su presencia e influencia más allá de sus fronteras. Rusia se proyecta en Bielorrusia y Ucrania, China se lanza al Mar de la China Meridional, Yibuti y Pakistán, Irán está presente en Irak, Siria y Yemen. Por lo tanto, la disuasión ampliada puede ser una característica destacada en el futuro.

Volviendo al contexto brasileño, el énfasis central de la política y la estrategia de defensa nacional está en el territorio nacional. Como implicación, el alcance territorial de la disuasión convencional brasileña es de tipo directo.

## 5. Consideraciones finales

Este estudio pretende analizar la postura estratégica disuasoria de los distintos países. Para ello, el estudio combinó la elaboración de una tipología del fenómeno analizado con el uso del método comparativo. Se analizaron

las experiencias de Rusia, China e Irán. Cada país, destacando sus especificidades nacionales y sus respectivos escenarios regionales, hace uso de capacidades militares defensivas y ofensivas para apoyar sus respectivas posturas estratégicas disuasorias.

Sin embargo, destacamos que, en los casos analizados, la disuasión no es sólo un efecto esperado de su estructura de defensa, sino más bien una estrategia que se adhiere a objetivos políticos más amplios. Como resultado, la postura estratégica muestra coherencia en términos de fines, formas y medios (*ends, ways and means*). Esta inferencia se realizó mediante el estudio de documentos doctrinales, libros blancos e informes especializados sobre los países investigados. En relación con el pilar de la credibilidad, el mensaje de disuasión se ve reforzado por la coherencia política y por las capacidades que se suman para hacer creíble la disuasión.

En cuanto al pilar de las capacidades, aunque el objetivo aquí no era descender al nivel de la estrategia operativa y táctica, se observó que las doctrinas militares y los medios prioritarios son congruentes con la postura de disuasión empleada por los casos comparados. Aunque dos de los casos estudiados (Rusia y China) son potencias nucleares, los tres países desarrollan e invierten significativamente en capacidades militares convencionales (grandes sistemas de armamento), especialmente en misiles. Otro aspecto a destacar en este sentido es la destacada relevancia que han recibido los medios de guerra irregular, no sólo como opción en acciones ofensivas y defensivas, sino también para apoyar la propia disuasión. Desde las operaciones híbridas, la ciberguerra y la guerra electrónica hasta la movilización de redes proxy, la guerra irregular no está reñida con la disuasión en un contexto

marcado por la asimetría de poder. A pesar de la relevancia de las armas nucleares como última garantía de soberanía y supervivencia para unos pocos estados, la disuasión convencional, especialmente bajo el enfoque de negación, es una opción sólida como estrategia.

Para un país como Brasil, teniendo en cuenta las diferencias de los distintos entornos estratégicos evaluados, el estudio de la disuasión convencional es esencial para el desarrollo de una postura estratégica que permita desalentar las agresiones contra el territorio o los intereses nacionales. Por ello, considerar la disuasión sólo como un efecto de defensa tiene, en resumen, cinco implicaciones inmediatas: (1) le impide concebir una disuasión a medida (*tailored deterrence*) cuyo mensaje pueda ser percibido y comprendido por el receptor; (2) no conecta la disuasión con una estrategia nacional que abarque medios militares y no militares (concepto amplio de disuasión); (3) no ofrece una respuesta y una orientación doctrinal para un enfoque claro sobre cómo hacer operativa la disuasión (mediante la negación o el castigo); (4) no señala la temporalidad de la disuasión y la política que orienta la estrategia y su esfuerzo (disuasión general o inmediata) y, finalmente, (5) impide delimitar claramente el ámbito geográfico del alcance de la disuasión (disuasión directa o ampliada).

Entendemos que dar prioridad a la disuasión no impide que el poder militar desarrolle capacidades ofensivas y defensivas. Sin embargo, a la vista de lo anterior, concluimos que despreciar la disuasión como estrategia, tratándola como un mero efecto directo de las capacidades defensivas, es un error que puede producir altos costes políticos y militares a países como Brasil.

## Referencias

ARMS CONTROL CENTER. "Fact Sheet: China's Nuclear Arsenal". Center for Arms Control and Non-Proliferation. April 2, 2020. Disponible en: <https://armscontrolcenter.org/fact-sheet-chinas-nuclear-arsenal/> Accedido 18 feb. 2021.

ARMS CONTROL. “Fact Sheet: Monitoring Iran’s Nuclear Activities: NPT and JCPOA Requirements”. Center for Arms Control and Non-Proliferation. February 2021. Disponível em: [https://www.armscontrol.org/sites/default/files/files/Reports/ACA\\_JCPOA-Monitoring\\_FactSheet2021.pdf](https://www.armscontrol.org/sites/default/files/files/Reports/ACA_JCPOA-Monitoring_FactSheet2021.pdf). Acessado 18 fev. 2021.

BEAUFRE, André. Introdução à Estratégia. Rio de Janeiro: Biblioteca do Exército Editora, BIBLIEX, 1998.

BIDDLE, Stephen; OELRICH, Ivan. “Future Warfare in the Western Pacific: Chinese Antiaccess/Area Denial, U.S. Air Sea Battle, and Command of the Commons in East Asia”. International Security, Volume 41, No 1, p.7-48. Agosto, 2016.

BRASIL, Ministério da Defesa. MD35-G-01 - Glossário das Forças Armadas. 5 a Edição. Brasília, 2015. Disponível em: <https://www.defesa.gov.br/arquivos/legislacao/emcfa/publicacoes/doutrina/md35-G-01-glossario-das-forcas-armadas-5-ed-2015-com-alteracoes.pdf>. Acessado 18 fev. 2021.

CHINA. China’s National Defense in the New Era. The State Council Information Office of the People’s Republic of China, First Edition, July 2019.

CLIFF, Roger. Anti-Access Measures in Chinese Defense Strategy. RAND Corporation. Testimony presented before the U.S. China Economic and Security Review Commission on January 27, 2011.

CSIS, Center for Strategic and International Studies. "Missiles of Russia," Missile Defense Project - Missile Threat, February 11, 2021. Disponível em: <https://missilethreat.csis.org/country/russia/.COPY> Acessado 18 fev. 2021.

CSIS, Center for Strategic and International Studies. "Missiles of China," Missile Defense Project - Missile Threat, July 16, 2020a. Disponível em: <https://missilethreat.csis.org/country/china/>. Acessado 18 fev. 2021.

CSIS, Center for Strategic and International Studies. "Missiles of Iran", Missile Defense Project - Missile Threat. July 16, 2020b. Disponível em: <https://missilethreat.csis.org/country/iran/.COPY>. Acessado 18 fev. 2021.

EDEL, Charles. "ASIA'S GAME OF THRONES The Pacific Power". The American Interest, April 17, 2017. Disponível em: <https://www.the-american-interest.com/2017/04/07/the-pacific-power/>. Acessado 18 fev. 2021.

FREEDMAN, Lawrence. “As duas primeiras gerações de estrategistas nucleares”. In: Construtores da Estratégia Moderna – Tomo 2, Peter Paret (Org.). Rio de Janeiro: Biblioteca do Exército Editora, 2003.

FREEDMAN, Lawrence; RAGHAVAN, Srinath. “Coercion”. In: Paul D. Williams (Ed.), Security Studies: an introduction. 2a ed. 2013. pp. 206-220.

GADY, Franz-Stefan. "In A2/AD Showcase, Iranian Navy Sinks Nimitz Carrier Mock-Up". The Diplomat, February 28, 2015. Disponível em: <https://thediplomat.com/2015/02/in-a2ad-showcase-iranian-navy-sinks-nimitz-carrier-mock-up/>. Acessado 18 fev. 2021.

HAIDER, Syed Fazl-e. "The Strategic Implications of Chinese-Iranian-Russian Naval Drills in the Indian Ocean". The Jamestown Foundation - Global Research and Analysis, January 17, 2020. Disponible en: <https://jamestown.org/program/the-strategic-implications-of-chinese-iranian-russian-naval-drills-in-the-indian-ocean/>. Accedido 18 feb. 2021.

HAMMES, T. X. "Offshore Control: A Proposed Strategy for an Unlikely Conflict". INSS Strategic Forum, National Defense University, June 2012. Disponible en: <https://ndupress.ndu.edu/Portals/68/Documents/stratforum/SF-278.pdf>. Accedido 18 feb. 2021.

IISS, International Institute for Strategic Studies. "Chapter One: Tehran's strategic intent", In: Iran's Networks of Influence in the Middle East. November 2019. Disponible en: <https://www.iiss.org/publications/strategic-dossiers/iran-dossier/iran-19-03-ch-1-tehrans-strategic-intent>. Accedido 18 feb. 2021.

IISS. International Institute for Strategic Studies. The Military Balance 2020: The annual assessment of global military capabilities and defence economics. London, 2020.

IISS. International Institute for Strategic Studies. The Military Balance 2018: The annual assessment of global military capabilities and defence economics. London, 2018.

JOHNSON, Jesse. "U.S. sends two carriers to disputed South China Sea". The Japan Times, February 9, 2021. Disponible en: <https://www.japantimes.co.jp/news/2021/02/09/asia-pacific/south-china-sea-us-carriers/>. Accedido 18 feb. 2021.

KELLY, Patrick. "The US and Vietnam: Old Enemies, New Friends?". Japan Forward, April 17, 2018. Disponible en: <https://japan-forward.com/the-us-and-vietnam-old-enemies-new-friends/>. Accedido 18 feb. 2021.

KREPINEVICH, Andrew F.; WATTS, Barry D.; WORK, Robert O. Meeting the Anti-Access and Area Denial Challenge. Washington, DC: Center for Strategic and Budgetary Assessments, 2003.

LANDMAN, Todd. Issues and Methods in Comparative Politics: an introduction. 3<sup>o</sup> ed. New York: Routledge, 2008.

MACKINDER, Halford. "The geographical pivot of history". The Geographical Journal, Vol. 170, No. 4, December 2004 [1904], pp. 298–321. Disponible en: [https://www.iwp.edu/docLib/20131016\\_MackinderTheGeographicalJournal.pdf](https://www.iwp.edu/docLib/20131016_MackinderTheGeographicalJournal.pdf). Accedido 18 feb. 2021.

MAHNKEN, Thomas G.; MAIOLO, Joseph A (Orgs.). Strategic Studies: a reader. 2o ed. Abingdon/New York: Routledge, 2014.

MAZARR, Michael J., Understanding Deterrence. Santa Monica, CA: RAND Corporation, 2018. <https://www.rand.org/pubs/perspectives/PE295.html>.

MEARSHEIMER, John J. Conventional Deterrence. Ithaca: Cornell University Press, 1983.

NATO, North Atlantic Treaty Organization. Enlargement. 05 May. 2020. Disponible en: [https://www.nato.int/cps/en/natolive/topics\\_49212.htm#:~:text=Currently%2C%20three%20partner](https://www.nato.int/cps/en/natolive/topics_49212.htm#:~:text=Currently%2C%20three%20partner)



[%20countries%20have,Alliance%20on%2027%20March%202020.&text=NATO's%20%E2%80%9Copen%20door%20policy%E2%80%9D%20is,10%20of%20its%20founding%20treaty.](#)  
Accedido 18 feb. 2021.

POSEN, Barry R. *The Sources of Military Doctrine: France, Britain, and Germany between the world wars*. Cornell Studies in Security Affairs. Ithaca and London: Cornell University Press, 1984.

POSEN, Barry. "Command of the Commons: The Military Foundation of U.S. Hegemony". *International Security*, Vol. 28, No. 1 (Summer 2003), pp. 5–46. Disponible en: [https://www.belfercenter.org/sites/default/files/files/publication/posen\\_summer\\_2003.pdf](https://www.belfercenter.org/sites/default/files/files/publication/posen_summer_2003.pdf).  
Accedido 10 dic. 2018.

ROMANA, Heitor Barras. "Da Cultura Estratégica: Uma Abordagem Sistémica e Interdisciplinar". *R. Esc. Guerra Naval*, Rio de Janeiro, v. 22, n. 1, p. 13-32, jan/abr. 2016.

RUSSIAN FEDERATION. *Russian National Security Strategy*. APPROVED by Russian Federation Presidential Edict 683 Dated 31 December 2015. Disponible en: <http://www.ieee.es/Galerias/fichero/OtrasPublicaciones/Internacional/2016/Russian-National-Security-Strategy-31Dec2015.pdf> Accedido 18 feb. 2021.

RUSSIAN FEDERATION. *The Military Doctrine of the Russian Federation*. APPROVED by the President of the Russian Federation on December 25, 2014. Disponible en: <https://rusemb.org.uk/press/2029> , Accedido 18 feb. 2021.

SCHELLING, Thomas C., *Arms and Influence*. New Haven: Yale University Press, 1966.

SEMPA, Francis P. "The Geopolitical Vision of Alfred Thayer Mahan". *The Diplomat*. December 30, 2014. Disponible en: <https://thediplomat.com/2014/12/the-geopolitical-vision-of-alfred-thayer-mahan/>. Accedido 18 feb. 2021.

SIMON, Luiz. *Demystifying the A2/AD Buzz*. *War on the Rocks*, January 4, 2017. Disponible en: <https://warontherocks.com/2017/01/demystifying-the-a2ad-buzz/> Accedido 18 feb. 2021.

SINGH, Prashant Kumar. *Changing Contexts of Chinese Military Strategy and Doctrine*. IDSA Monograph Series, No. 49, March, 2016.

SLOAN, Elinor C. *Military transformation and modern warfare: a reference handbook*. Green Wood Publishing Group, 2008.

STRACHAN, Hew. *Sobre a Guerra de Clausewitz: Uma Biografia*. Rio de Janeiro: Zahar, 2008.

SUSHENTOV, Andrey. "The Russian Response to the RMA: military strategy towards security threats". In: Jeffrey Collins and Andrew Futter (Org.), *Reassessing the Revolution in Military Affairs: transformation, evolution and lessons learnt*. Hampshire and New York: Palgrave Macmillan, 2015. Pp. 112- 131.

TANGREDI, Sam. *Anti-access warfare: countering A2/AD strategies*. Maryland: Naval Institute Press, 2013.

TEIXEIRA JÚNIOR, Augusto W. M.. O Desafio da Dissuasão Convencional no Ambiente Multidomínio: Antiacesso e Negação de Área como Resposta. Centro de Estudos Estratégicos do Exército: Análise Estratégica, [S.l.], Vol 18 (4) Set/ Nov 2020 [no prelo].

TEIXEIRA JÚNIOR, Augusto W. M.. Geopolítica e Postura Estratégica da Rússia na Crise da Venezuela. Centro de Estudos Estratégicos do Exército: Análise Estratégica, [S.l.], v. 14, n. 4, p. 21-42, nov. 2019. Disponível em: <http://www.ebrevistas.eb.mil.br/index.php/CEEEExAE/article/view/3195> Acessado 18 feb. 2021.

TEIXEIRA JÚNIOR, Augusto W. M.. Grande Estratégia e Modernização Militar da China Contemporânea. Centro de Estudos Estratégicos do Exército: Análise Estratégica, [S.l.], Vol 12 (2), p. 9-24, Mar/ Maio 2019. Disponível em: <<http://ebrevistas.eb.mil.br/index.php/CEEEExAE/article/download/2247/1812/>>. Acessado 05 jul. 2019.

TEIXEIRA JÚNIOR, Augusto W. M.; SILVA, P. F.. China in the contemporary world order: grand strategy, military modernization, and balance of power. Sociedade e Cultura, v. 23, p. e59618, 2020.

WILLIAMS, Ian. "The Russia – NATO A2AD Environment". Missile Threat - CSIS Missile Defense Project. January 3, 2017. Disponível em: <https://missilethreat.csis.org/russia-nato-a2ad-environment/> Acessado 18 feb. 2021.

YADLIN, Amos; ASCULAI, Ephraim. "How Close is Iran to a Nuclear Bomb?". INSS Insight No. 1421, January 13, 2021. Disponível em: <https://www.inss.org.il/publication/iran-nuclear-bomb/#:~:text=Iran%20has%20at%20least%201%2C000,six%20months%20of%20its%20decision.> Acessado 18 feb. 2021.

YANG, Zi. "Vostok 2018: Russia and China's Diverging Common Interests", The Diplomat, September 17, 2018. Disponível em: <https://thediplomat.com/2018/09/vostok-2018-russia-and-chinas-diverging-common-interests/>. Acessado 18 feb. 2021.